

La Alegre Temporada DE 'POSADAS'

(Perfiles.)

Hay muchachas que quisieran que Dios hubiera nacido siquiera unas tres veces al año, para que otras tantas hubiera de celebrarse su nacimiento con las *posadas*.

El nacimiento del niño Dios sirve de pretexto para la sarta más hermosa de juergas que hay en el año. Juergas de todos calibres, pelos y colores.

Y las posadas tienen sus encantos particulares.

Casi siempre la parte devoto-religiosa se encomienda a las niñas que ya no tienen esperanzas de novio y a uno que otro pollo, de esos cuya política consiste en "agarrar de las arcas" a las viejas, para luego conquistar el amor de las muchachas.

Estos son los que se encargan de rezar el rosario, y pedir a toda prisa *posada* para el pobre niño Dios, que por lo común lo acuestan adentro de un chiquihuite, donde no estorbe.

Y rezan con mucha devoción: "Padre nuestro que estás en los cielos... Mire Tomasa, abra el cancel que *ahí* está ya el del violón... santificado sea tu nombre..."

O bien: "Santa María, madre de Dios... Nicolasa, bátela al ponche por que se quemá... ruega señora por nosotros..."

Por supuesto que la madre de Dios, el Hijo y hasta Dios mismo, han de reírse desde allá arriba, al contemplar aquella comedia de oración, en la que nadie sabe lo que está hablando y en que los toman como pretexto para la más mundana y hermosa de las fiestas.

Al terminar el rezo comienzan a llegar las pollas a borbotones. Las Dublín, que son tres hermanitas como tres capullos y a quienes se disputan los bailadores. Rosita Gómez, cuya mamá bebe del llorón, y llora todas las noches. La hermosa Laura que baila muy repegada. Concha, la de los lunares, que es un monumento... Una legión de muchachas, todas bien puestas aunque sin lujos, ni ostentación.

Los pollos, con los zapatos muy dados de *cháin*, la cabeza muy relamida, el cuello más blanco que una hostia, todos creyendo llamar la atención, se amontonan bajo el arco del corredor que dá al patio, convertido en salón de baile....!

La música se arranca con un *Two-step*. Desde ese momento nadie vuelve a acordarse de que vá a nacer el niño Dios. Tal vez ni de Dios se acuerden....

Todo es baile y amor. Y el pobre *niño Dios*, olvidado en la última pieza, acostado sobre una charola, con las piernitas encogidas y las manitas en alto, alumbrado devotamente por dos velas de cebo!

Allí pasa la noche, mientras el jaleo de la juventud aumenta bajo un cielo lleno de estrellas!

Pero sin duda que lo más encantador de las posadas es el final. Los últimos días. Cuando después de siete o nueve noches de verse a diario, de platicar y bailar, se han declarado simpáticas y un suave soplo de confianza y familiaridad vaga en el ambiente.

Todos se hablan por sus nombres, bromean, se gritan y muchos hasta an roto el turrón.

—No se te olvide María. *La Viuda Alegre* conmigo.

—Como no dices mejor la danza! Esas son de Lola, ¿verdad?

Lola es la novia; y es uso que las danzas, lentas y apacibles, se bailen siempre con las novias.

Ya en los últimos días de las posadas se han hecho cuatro o cinco pares de novios. A fuerza de verse han acabado en lo que tenían que acabar.

Por eso las últimas posadas son cuestión de amanecidas. Los más confianzudos ya se hablan con las *mamáses* como si fueran de casa. En cuanto se quieren ir, les quitan los chaes y a menudo suele perderse la llave del zaguán, con alegría de todos los bailadores!

Pero que triste es la despedida, la última noche.

Se sienten ganas de llorar. Amistades que van a enfriarse para siempre. Cariños que apagarán la ausencia. Simpatías que se alejarán irremisiblemente. ¿Cuándo volverán a juntarse así, durante nueve noches de posadas?

Y mientras va uno por la calle, solc, tiritando de frío, con la solapa del sobre todo hasta las orejas y las manos en los bolsillos, suele uno pensar en cuán necios somos los humanos: aun para ser felices, necesitamos echar mano de un pretexto!

•KASKABEL•

- Entre Pantallas y Bastidores

Películas Nacionales. Mariette Fuller en el México. "Los Ferri Mar" en el Doblado. :-: Breves Comentarios.

Las producciones de la "Azteca Film" han gozado entre nosotros de una excelente acogida, atrayendo todas sus proyecciones numerosísimas públicas; esto se debe tal vez, más que a nada, a que tanto sus intérpretes, como los lugares donde tienen lugar sus escenas, son para muchos de nosotros,—que hemos gozado y comprendido la vida capitalina—completamente familiares, y su vista es tan elocuente, que nos trae consigo gratísimos recuerdos, de momentos dichosos e instantes placenteros, pasados fugazmente entre el continuo ajeteo de esa agitada urbe, para la cual no somos más que un número de tantos de su inmensa colectividad...

Voy a ocuparme de ellas con la brevedad que el caso requiere, y empecaré diciendo: que si todavía no igualan a las modernas producciones europeas, tampoco tienen que envidiarles mucho. Como toda cosa que principia tienen aún algunas deficiencias, principalmente en detalles, pues es imposible que lo que apenas se inicia tenga ya perfeccionamiento.

La fotografía en general es buena, excepción de "La Soñadora" que está bastante borrosa; la interpretación: discretísima, sin tener ni la insulsez americana, ni tampoco la cansada escuela italiana exageradamente «contemplativa»; la "mise en scene" y dirección artística: bastante discretas.

Mimi Derba, la genial poetisa y cantante, es el "alma vida" de esta compañía, y a la vez que empresaria, es autora, intérprete y directora. La segunda en su ardua empresa, el ventajosamente conocido operador Enrique Rosas; y como ayudantes

interpretativos, los más celebrados artistas de verso y zarzuela de los teatros de la capital, contándose entre ellos: Sara Uthoff, María Caballé, Emilia R. del Castillo, Nelly Fernández, Eteyina Rodríguez, Julio Taboada, Salvador Arnaldo, Alberto Morales, Joaquín Coss, Eduardo Arozamena, etc.

Las cuatro películas que se nos han dado a conocer son por su orden: "En Defensa Propia," "La Soñadora," "Alma de Sacrificio" y «La Tigresa.»—La primera, de la cual es autora y protagonista Mimi Derba,—tal vez por esa misma circunstancia de ser la primera que velamos—agradó bastante, a pesar de que su argumento carece por completo de interés y emotividad, por lo cual resulta cansado, teniendo al final muchas y muy grandes impropiedades. En ella tienen ocasión de lucirse: la Caballé, Taboada, Arnaldo, Coss y Alberto Morales que desempeña un buen papel cómico.

«Soñadora» ha sido de éstas, la película más mala, y la más criticada por la prensa metropolitana; su autor es Eduardo Arozamena, y las tontas polémicas que éste sostuvo con el entendido cronista de «El Universal», no hicieron más que poner de relieve lo que ya había demostrado al producir el argumento: pobreza de ingenio y falta de inventiva; pues el tal argumento carece por completo de originalidad, especialmente la parte final—el mal servicio e insubordinación del soldado,—no solo resulta tontamente inverosímil y poco edificante, sino hasta pernicioso e inhumano. Por lo demás esto no es más que una fiel expresión del necio e impulsivista carácter de su autor, que lo hizo

Pasa a la cuarta plana.

No se moleste

En ir al taller a mandar hacer sus

TRABAJOS DE IMPRETA

Basta con que hable por cualquiera de nuestros teléfonos para que inmediatamente se presente un empleado a recibir sus órdenes, dándole precios y todos los detalles

En la vida moderna el teléfono